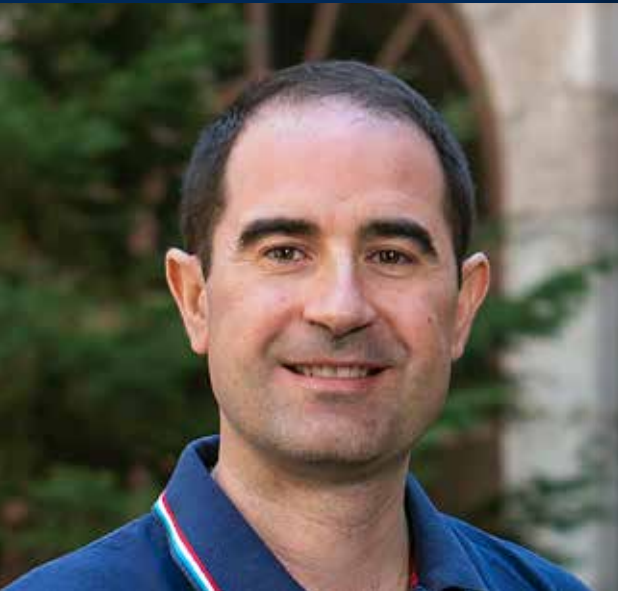


SEPTIEMBRE

mes  
de la **Biblia**

¡Que germine  
la Palabra!



**Miguel Á. Garzón Moreno**

Doctor en Teología Bíblica

Día

**30** *eva*

## editorial verbo divino

*«No recordéis lo de atañó, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis? Abriré un camino en el desierto, corrientes en el yermo. Me glorificarán las bestias salvajes, chacales y avestruces, porque pondré agua en el desierto, corrientes en la estepa, para dar de beber a mi pueblo elegido, a este pueblo que me he formado para que proclame mi alabanza» (Is 43,18-21)*

Los profetas tienen la capacidad, el don, de provocar la esperanza, de alumbrar brotes de vida nueva en medio de realidades aparentemente muertas, estériles, caducas. Infunden fortaleza de ánimo allí donde decaen las fuerzas, donde no se ven ya razones para vivir y caminar. Este bello texto del libro de Isaías es un claro reflejo. Nos invita a no quedarnos atrapados en lo viejo, con la mirada puesta en lo pasado, que impide atisbar el horizonte de luz que asoma en el horizonte. El profeta nos impulsa a reconocer la acción creadora de Dios, que nunca cesa ni se agota. Nos hace descubrir que Dios tiene el poder de renovar y transformar la realidad. En medio de desiertos y estepas él traza, como delineante de vida, caminos de salvación. Él puede convertir las realidades de dolor y desesperanza en voces que hagan reconocer su presencia pudiendo pasar por medio de ellas.

En tiempos recios y difíciles se hace especialmente necesario escuchar a los profetas que abran nuestros corazones y todos nuestros sentidos para experimentar la belleza de la manifestación del Dios creador en nuestra historia. Miremos adelante, algo nuevo está brotando, la naturaleza ya lo está proclamando.



[www.verbodivino.es](http://www.verbodivino.es)